

El cohete chino descontrolado chocará con la atmósfera la próxima madrugada

EFE | EUROPA PRESS Madrid

5-6 minutos

Actualizado Sábado, 8 mayo 2021 - 15:41

Se espera que la mayor parte del cohete Long March 5B se desintegre y que los posibles restos caigan en algún punto del paralelo 41

El cohete chino que orbita la Tierra fuera de control desde hace varios días colisionará con la atmósfera terrestre la próxima madrugada, momento en el que previsiblemente se desintegrará casi en su totalidad, aunque **no se descarta que algunos restos puedan caer en algún lugar de la Tierra**.

El Servicio de Vigilancia y Seguimiento Espacial de la Unión Europea (EUSST) ha reducido ya la "ventana" en la que es previsible que se produzca la reentrada del cohete en la atmósfera terrestre, y ha fijado la hora prevista en las 2:11 UTC (4:11 hora peninsular española), aunque con un margen algo superior a las de seis horas (tres horas antes y tres horas después de esa hora).

El cohete (un Long March 5B), que fue utilizado por China la pasada semana para lanzar al espacio uno de los módulos de su futura estación espacial, está fuera de control y describe una órbita cada vez más cercana a la Tierra, aunque todas las previsiones apuntan que se desintegrará cuando colisione con la atmósfera terrestre prácticamente en su totalidad.

El tamaño del objeto, que tiene **una masa estimada de entre 17 y 21 toneladas** y un tamaño de aproximadamente 30 metros, y la velocidad a la que avanza -unos 28.000 kilómetros por hora- ha motivado la activación de varios de los servicios de vigilancia espacial más importantes del mundo, entre ellos el Pentágono y el Servicio de Vigilancia y Seguimiento Espacial de la Unión Europea (EUSST).

El EUSST (un consorcio internacional del que forman parte varias agencias espaciales y organismos públicos de numerosos países europeos, entre ellos el Centro para el Desarrollo Tecnológico e Industrial dependiente del Ministerio de Ciencia e Innovación español) monitoriza desde hace varios días el retorno a la Tierra del cohete chino.

Sus sensores y radares permiten ver "de cerca" el cohete cada vez que en su trayectoria orbital pasa sobre el cielo europeo, y han comprobado que está cayendo y que la órbita que describe el cohete es cada vez más cercana a la Tierra.

Los datos actualizados de este consorcio revelan que el objeto lleva una inclinación que sugiere en principio que los restos o "escombros" del mismo caerían en una región de la Tierra cubierta en su mayor parte por el océano o áreas deshabitadas, y que **la probabilidad estadística de un impacto en áreas pobladas continúa siendo "baja"**.

Este consorcio mantiene que la trayectoria que describe ahora el cohete apuntan que los restos que pudieran "sobrevivir" a su colisión con la atmósfera terrestre caerían en algún punto del paralelo 41, y que las probabilidades sugieren que será en algún lugar del Atlántico, el Pacífico o el Índico.

Jorge Lomba, jefe del departamento de Espacio del Centro para el Desarrollo Tecnológico e Industrial (CDTI), ha informado a EFE de que el cohete describe una órbita cada vez más cercana a la Tierra, que en su punto más alejado está a 220 kilómetros y en el más cercano a 149.

Ha explicado que el cohete tarda 1,5 horas en realizar una órbita completa a la Tierra, y que en el caso de mantenerse la trayectoria actual el objeto daría cuatro vueltas a la Tierra durante el periodo en el que es más probable que se produzca su entrada en la atmósfera (entre las 23:00 y las 5:00, hora UTC).

Durante ese periodo, y siempre en el caso de mantenerse la trayectoria actual, el cohete describirá **cuatro órbitas diferentes alrededor de la Tierra, y tres de ellas pasan por territorio español, durante algo más de un minuto cada una de ellas**, ha explicado Javier Lomba.

En España, seguimiento continuo por el Ejército del Aire

El **Centro de Operaciones de Vigilancia Espacial (COVE)** del Ejército del Aire está realizando el seguimiento de la trayectoria del núcleo central del cohete chino Long March 5B, también conocido como CZ-5B.

Defensa ha explicado que el COVE, "como centro militar encargado de velar por la vigilancia espacial", está monitorizando el objeto "con datos actualizados de trayectoria y predicciones de reentrada en la atmósfera procedentes de diversas fuentes" a las que el **Ejército del Aire** tiene acceso, así como con observaciones obtenidas del radar de vigilancia espacial (S3TSR) situado en la base aérea de Morón y de otros sensores que forman parte de la red del consorcio europeo **EU-SST**, (European Union Space Surveillance and Tracking), en el que España participa a través del **S3TOC** (Spanish Space Surveillance and Tracking Operations Centre).

En este sentido, el **Ejército del Aire** ha señalado que, una vez el objeto descienda por debajo de unos 80km de altura, el rozamiento con las capas más altas de la atmósfera provocará "que la mayor parte del lanzador se desintegre durante la reentrada, siendo solo una pequeña parte de la estructura la que podría llegar a impactar sobre la superficie terrestre".

"El COVE realizará un **seguimiento específico** hasta el momento de la reentrada, comprobando si el evento puede afectar a territorio nacional a fin de proporcionar el oportuno conocimiento de la situación a través de los canales operativos establecido", ha concluido.